

HUMANITAS

REVISTA DE TEORÍA, CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

VOL. 1 NUM. 2
ENERO-JUNIO 2022
ISSN: EN TRAMITE

Humanitas

Revista de Teoría, Crítica y Estudios Literarios

<http://humanitas.uanl.mx/>

El mundo alucinante de Ezra Pound Un artículo de aventuras

Roberto Kaput González Santos

Fecha entrega: 21-11-2021 / **Fecha aceptación:** 11-2-2022

Editor: Víctor Barrera Enderle. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2022, González Santos, Roberto Kaput. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/revistahumanitas1.2-11>

El mundo alucinante de Ezra Pound. Un artículo de aventuras

Roberto Kaput González Santos
Universidad Autónoma de Nuevo León

Fecha entrega: 21-11-2021 / Fecha aceptación: 11-2-2022

I make truce with you, Walt
Whitman—
I have detested you long enough.

Ezra Pound

La risa de Ford Madox Ford

Ford Madox Ford no sólo escribió la historia más triste jamás contada, la risotada que produjo en él la lectura de *Canzoni* (1911) le ahorró a su autor, Ezra Pound (1885-1972), años de búsqueda poética. El problema no eran las ideas, maduras desde 1909, era el lenguaje hinchado del romanticismo académico que tornó ilegibles muchas de las antologías de poesía norteamericana finiseculares. El mago de Idaho, territorio estadounidense de 1863 a 1890, abandonó la Unión en 1908, destino Gibraltar, pero no sus artificios. La carcajada de Ford lo arrancó del más allá de Yeats, arrojándolo al más acá de los poetas modernos: el uso

de una lengua viva, el lenguaje de los expatriados. Para lograrlo, echó mano de la crítica.

Las descalificaciones en torno a la crítica de Pound arrancan en los 30, en pleno fascismo. En 1936 el poeta norteamericano Allen Tate declaraba: “Probablemente llegará a ser uno de los dos o tres autores estadounidenses recordados como poetas de primer orden. Sin embargo, más allá de su oficio, no hay razón para creer que el Sr. Pound sepa lo que está haciendo o diciendo” (Russell, 1950: 72). En 1943, el crítico inglés F. R. Leavis dedica unas palabras a *How to read* (1931): “Es difícil creer que el Sr. Pound sea igual de ingenuo que su panfleto” (1943: 114). En 1955 William Carlos Williams, el más íntimo de sus colegas, abogó por él en los siguientes términos. “No debemos reconocer su genio en el ámbito de las cosas generales, donde se pavonea y revela como un tonto, sino en su lenguaje” (1955: 3). Tonto, ingenuo o ignorante, el engreído Pound creía que la crítica mejoraba la poesía, llegándola a clasificar en cinco tipos: 1) discusiones, lo mismo en reseñas que en la formulación de principios generales; 2) traducciones, llamadas a mediar entre culturas; 3) imitaciones, donde la prueba final del poeta dependía de su capacidad para reconocer y recrear estilos esenciales, medio para renovar el pasado y nombrar el presente; 4) *melopoeia*, dirección musical del significado de las palabras; 5) nuevas composiciones, su forma más alta. Esos cinco tipos, dentro o fuera, están presentes en la edición de *Personae* de 1909. Lo que no aparece hasta 1912 es el lenguaje.

Fantasmas del Érebo

Los dioses siguen con nosotros, o eso creía Pound. Por supuesto, sus dioses eran literarios. Pero si no nos apuramos a sacar conclusiones, notaremos en seguida que su idea de literatura es mucho más rica que la

de sus contemporáneos. Bastaría hojear la versión de *The cantos* (1917-1970) para probarlo. Pero detengámonos en la evolución de *personae*: en la recopilación de 1926, el término se revela como algo más que una mera máscara, transformándose en sensibilidad verbal, traducciones contemporáneas de antiguos fantasmas. Ese *ethos* trasciende o cuando menos curva las ansiedades modernas de la poesía en el siglo XX. Aquí la tradición es el inframundo del poeta popular posodisiaco.

Superposiciones presentes en el Canto I: fábula homérica, traducción latina, rasgos estilísticos anglosajones.

***Dos & don'ts* en el tratamiento de la cosa según un imagista transitorio**

Réplicas, estocadas, no refutaciones, así traduciría el libro que marca un antes y un después en su obra, *Ripostes* (1912): respuestas ingeniosas, a bote pronto, emitidas tras los efectos curativos de la crítica en la propia escritura. Y con ello hundiría en el olvido la traducción entera. Pero lograría acercarme —¿acaso menos torpemente si me decidiera por *ripostas*?— a la sintaxis conversacional, la cadencia desatada, la economía verbal de sus mejores poemas. O no. Lo importante en todo caso son los hallazgos de las tres reglas originales del imagismo: tratamiento directo de la cosa, objetiva o subjetiva; economía en el uso de palabras; crear frases musicales, no secuencias de metrónomo. *O crowd of foolish people!*

Con la publicación de la antología *Des imagistes* en 1914 (Aldington, H.D., Flint, Cannell, Amy Lowell, William Carlos Williams, Joyce, Pound, Ford, Upward, Cournos), Ezra abandona el once de la poesía moderna en inglés, adentrándose en las fantasmagorías orientalistas de Ernest Fenollosa.

Ideogramas

Fenollosa muere con siete u ocho títulos del imperio nipón pero sin terminar *The Chinese written character as a medium for poetry*, manuscrito con el que esperaba instalarse en Occidente. El americano parece haber sido esa clase de académico. Pero el valor de su trabajo no fue menor: durante sus diferentes estadías en Japón, reunió notas sobre el teatro Noh y el arte chino con base en testimonios de maestros locales. Pound escuchó la oferta de la viuda, Mary McNeill, autora de romances ambientados en la guerra rusojaponesa: completar y editar los papeles de su marido, ese tarambana delicioso, el cual murió sin ocurrírsele que el arte del futuro era el cine. Ella ya negociaba con Universal-Jewel los derechos de *The breath of the gods* (1905). La curiosidad moderna del mercado estadounidense era insaciable.

Pound dijo sí, el viejo zorro. ¿Hay algo más americano que las creaciones de frontera americana? Pound estaba a punto de entrar en contacto con la cosa más nativista desde Whitman: el ideograma de Fenollosa, un método para organizar imágenes en patrones largos sin las pesadas transiciones de los poemas de gran aliento. Iba a extraer de ahí la idea de montaje: la yuxtaposición de episodios narrativos o dramáticos, imágenes tradicionales opuestas, unificadas en la sensibilidad del letrado de frontera, en el lenguaje del expatriado moderno, rigiendo ambas presencias sobre los materiales chinos. El fascismo de Pound, el sedimento que le reclaman a menudo sus compatriotas, es estadounidense. Eliot lo nombró inventor de la poesía china de su tiempo. Pero como a Tom nunca le sienta mal la manita de un editor, me detendré en el apunte: Pound se declara vorticista en el 14, en el 15 publica *Cathay*.

Il miglior fabbro

Tres ángulos de *The cantos* bastarían para llamar la atención sobre sus patrones geométricos: odisea homérica, metamorfosis ovidica, ética confuciana. No sé si la palabra sea ángulos. La crítica suele relacionar el conjunto con los entramados del *Tempio Malatestiano* de Rimini, Italia. Hablo en cualquier caso de las superposiciones de motivos paganos, cristianos, humanistas en la catedral. O para traducirlo a la jerga del día: hablo de tres reconstrucciones ideogramáticas, sobrepuestas en una doble serie temporal, interpretadas desde el presente como un todo, generando nuevos sentidos. Eso son los cantares: el ideograma pagano, inspirado en una catedral inacabada, soñada por un renacentista moderno. Obra concebida primero como borrador, después como notas, finalmente como palimpsesto. Era el regreso al origen de la poesía del siglo XX.

El artífice de esa “desintegración monstruosa, producto de un espíritu que carece de verdades centrales” (1984: 189), según Agustí Bartra, dedicó a la obra poco más de 50 años.

Usura

El 26 de febrero de 1987 *The New York Times* publicó la esquila del traductor mexicano de *Los cantares completos* (1975): “El profesor José Vázquez Amaral, crítico de literatura española y profesor de la Universidad de Rutgers, murió el martes en el Hospital Overlook, Summit, NJ. Tenía 73 años y una afección cardíaca. Vivía en Warren. De 1947 a 1982 dirigió el departamento de Español y Portugués en Rutgers. Nació en Los Reyes, Jalisco. Fue alumno de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la cual se licenció también en Derecho”. Lo sobrevivía la familia de siempre

y ese bellissimo tomo editado por Joaquín Mortiz, el cual ponía punto final a una ardua traducción de 23 años: pasta dura, forro de tela, camisa plastificada, estuche de cartón, viñeta del perfil de Pound en el lomo, autoría de Gaudier-Brzeska, el mesías salvaje. Ya no hay editores como esos.

Por algún tiempo ese volumen fue la caja de seguridad de mi padre, le parecía el escondite perfecto. Ese fue mi primer contacto comercial con la obra de Ezra: sacar un billete de viejos pesos, regresar la moneda de los cigarros. Así conocí el canto XLV. Después leí sobre su *bel esprit* en el libro de memorias de Hemingway; conocí los pormenores de la dedicatoria de Eliot, la correspondencia de Pound con Williams; hace no mucho pude escuchar una de sus transmisiones en Radio Roma. La imagen del poeta en el Centro de Entrenamiento Disciplinario del ejército norteamericano en Pisa, encerrado en la jaula de los incorregibles, es la traducción al inglés americano de la *Apología de Sócrates*. Las secuelas de esa superproducción siempre se leerán como transiciones menores de un poema largo: colapso mental, arresto hospitalario en el psiquiátrico de Washington, escándalo alrededor de la entrega del premio Bollingen. Pero el vórtice de aquel mundo alucinado está en *The Pisan cantos*: el buey blanco en la ruta de la ciudad italiana, como enfrentando la torre inclinada, entrevisto desde un campo de maniobras nublado, bajo la lluvia de los puestos de guardia del canto LXXIV.

Esas primeras líneas de la poesía de la segunda posguerra aparecieron en 1948, Adorno escribe *Cultural criticism and society* en 1949. En 1951 el quiebre parecía definitivo, pero no fue así. Más allá de su influencia en Eliot, Lowell, Williams, el mismo Yeats, expatriaciones como la de los Bowles, experimentos como los de

Burroughs, salmos como los de Cardenal deben mucho a la estela de su obra. En 2014, el dibujante y ensayista francés Frédéric Pajak entregó el tercer volumen de su serie de ensayos gráficos *Manifesto incierto*, titulada *La muerte de Walter Benjamin y la jaula de Ezra Pound*. Ensayo gráfico. Yuxtaposición crítica. La literatura del XXI parece estar llegando a ciertas conclusiones. *Let there be commerce between us*.

Bibliografía

- Aldington, R. y Pound, E. (2013). *Des Imagistes. An Anthology*. USA: Harppress
- Bartra, A. (1984). *Antología de la poesía norteamericana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dale Rowe, H. (1959). *Basic Elements in the Criticism of Ezra Pound*. USA: The University of Florida.
- “Jose Vazquez-Amaral”. *The New York Times*. Obtenido (15 de octubre de 2021) de <https://www.nytimes.com/1987/02/26/obituaries/jose-vazquez-amaral.html>
- Leavis, F. (1943). *Education and the University*. London: Chatto and Windus.
- Pajak, F. (2021). *La muerte de Walter Benjamin y la jaula de Ezra Pound*. España: Errata Naturae.
- Pound, E. (1911). *Canzoni*. USA: E. Mathews.
- Pound, E. (1968). *Literary Essays*. USA: New Directions.
- Pound, E. (1990). *Personae. The Shorter Poems of Ezra Pound*. USA: New Directions.
- Pound, E. (1998). *The Cantos*. USA: New Directions.
- Pound, E. (2003). *The Pisan Cantos*. USA: New Directions.
- Pound, E. (2017). *Ripostes*. USA: Trieste Publishing Pty Limited.
- Pound, E. (2019). *Cathay*. USA: Timothy James Billings.
- Russell, P. (1950). *An examination of Ezra Pound*. Norfolk: New Directions.

Vázquez Amaral, J. (1975). *Cantares completos de Ezra Pound*. México: Joaquín Mortiz.

Walton Litz, A. (1988). “Ezra Pound and T. S. Eliot”. En *Columbia Literary History of The United States*. USA: Columbia University Press.

Williams, C. W. (1955). “The American Language Again”. En *The Pound Newsletter*. USA: New Directions.

Witemeyer, H. (1996). *Selected Letters of Ezra Pound and William Carlos Williams*. USA: New Directions.